

Mensaje diario para el jueves, 3 de octubre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Deja que Mis pasos te guíen hacia el andar del Infinito, porque en ese lugar encontrarás la Fuente que nutrirá por entero tu ser interior.

Libera de tu corazón todos los miedos, pues Mi Corazón Luminoso protege e indica el próximo camino a recorrer.

Quédate en Mi Corazón, porque en este Templo Sagrado no perderás el sentido de la vida ni el camino seguro del espíritu.

Sé firme, valiente y animado para que, subido en Mi Barca de Amor, Yo te pueda hacer conocer los universos mayores de paz y de unidad.

Durante la hora de Mi Divina Misericordia la humanidad, la más perdida y separada de Mi Supremo Dios, es conducida por un camino que lleva a la redención y a la pronta conversión.

Agradeceré desde ahora tus oraciones por los más necesitados; en este tiempo, existen muchas almas que fueron astutamente distraídas y a las que les impidieron encontrarse Conmigo. Ahora, por medio del canal de Mi Infinita Misericordia, el Señor me envía por segunda vez para resucitar espiritualmente a los que dejaron de hablar con Mi Padre y se ocuparon de hablar de las cosas del mundo.

Sé que para muchos de los Míos es difícil permanecer sobre esta órbita de la Tierra, pero ahora Yo les digo, que ingresaron al camino del constante sacrificio. Sepan que para Dios es precioso saber y ver que todos Sus Hijos se ayudan mutuamente por un fin mayor.



Ahora los encuentro en Mi Corazón, con la oración misericordiosa como constante y verdadero alimento para vuestras vidas. Queridos, llegó el tiempo de dar el todo por el todo, así Mis Planes misericordiosos no sufrirán limitaciones a través de Mis servidores, sino que se cumplirán a través de la donación absoluta de los corazones.

Camino a vuestro lado, en la serenidad del corazón de Dios.

¡Adelante! y con fe prosigan Mi Camino de transformación, pues la meta indica un futuro de paz y de unidad con el Altísimo.

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por permanecer en Mi Corazón de Amor!

Cristo Jesús, el Guardián Protector del Amor